

# **El Mundo de Mañana**

Septiembre y octubre del 2009

[www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)

A globe of the Earth is held gently by two hands, one from the left and one from the right. The globe is the central focus, showing continents and oceans. Surrounding the globe is a collage of various national flags, including the Canadian flag, the Swedish flag, the United States flag, and the Israeli flag. The background is a dense arrangement of these flags, creating a colorful and textured backdrop.

**Las naciones de hoy  
en las antiguas  
profecías bíblicas**



# ¿Cuándo vendrá el FIN?

Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

Muchos hemos visto caricaturas de algún gracioso viejecito vestido con una larga túnica blanca y con un letrero que dice: “ El fin se acerca!” Nos hace sonreír y nos ayuda a comprender cuántas personas, desorientadas en su inclinación religiosa, han lanzado predicciones sobre el fin del mundo... *predicciones absolutamente erradas!*

*Todos* debemos extraer una enseñanza del fenómeno.

¿Acaso significa que el Dios Creador **no** va a intervenir de modo sobrenatural en los asuntos humanos, o que Jesucristo **no** regresará a la Tierra como Rey de reyes conforme a las claras profecías bíblicas? ¿Significa que debemos dejar de “velar” y observar los sucesos profetizados para el tiempo del fin, a medida que se desenvuelven delante de nuestros ojos?

*Claro que no!*

La Palabra de Dios advierte contra tan necia actitud en estos términos: “Sabido primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 Pedro 3:3-4).

Al ver cómo se va tejiendo nítidamente la trama de los hechos proféticos que llevamos decenios anunciando, no podemos atrevernos a suponer que “las cosas seguirán igual que siempre”. *Esta vez, realmente es distinto!* La soberbia de los pueblos anglosajo-

nes se “quebranta” rápidamente. En todo el mundo, las naciones se vuelven contra los anglosajones y sus planes se frustran por distintas circunstancias. El delicado estado de las cosas en el Oriente Medio empeora año tras año.

Ahora, China y la India representan un desafío cada vez mayor al dominio angloamericano en el comercio y la política internacional. El dólar está perdiendo su valor lenta pero inexorablemente en comparación con muchas otras monedas. Y un Imperio Europeo sumamente poderoso se levanta **en el horizonte**, tal como lo hemos predicho desde hace años.

Como si fuera poco, los desastres meteorológicos empeoran *y seguirán empeorando!* Están a punto de aparecer “pestes” y epidemias de enfermedades profetizadas en la Biblia (Mateo 24:7). Lo que sorprenderá a muchos es que la devastación que vendrá a causa de *sequías, incendios, tormentas, inundaciones, terremotos y epidemias*, ¡no va a ocurrir únicamente en Bangladesh, Etiopía u otros lugares apartados! Dichas catástrofes van a sacudir a las naciones anglosajonas ¡como nunca antes en la historia! Muchos hechos que **confirman** esta visión profética, **sin duda alguna** ya se están preparando en el escenario mundial!

La Biblia habla de un período de 6.000 años durante el cual los hombres seguirían *sus propias ideas* sin tener en cuenta al Creador. Después vendrá el reinado de mil años de Cristo en la Tierra, durante el cual Él y los santos resucitados **instruirán al mundo entero** en los caminos verdaderos de Dios. “Bienaventurado y santo el

## El Mundo de Mañana

### Director general

Roderick C. Meredith

### Director de la obra hispana

Mario Hernández

### Director financiero

Raúl Colón

### Colaboradores

Daniel Campos

Margarita Cárdenas

Verónica Medrano

Jorge Schaubeck

## Direcciones de El Mundo de Mañana

### Argentina

Mitre 2996  
8000 Bahía Blanca  
Tel. 54 (291) 488 4253

### Bolivia

Ave Potosí #1171  
Padilla y Uguni 1171  
Recoleta, Cochabamba  
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

### Chile

Casilla 31  
Independencia, Santiago  
Tel. 56 (2) 669 5878

### Colombia

Apartado 13129  
La Playa, Medellín, Ant.  
Tel. 57 (4) 230 3523

[www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)

### Costa Rica

Apartado 234  
Santa Ana 2000  
Tel. (506) 2282 4646

### España

Apartado 3560  
35004 Las Palmas,  
Gran Canaria  
Tel. 34 (92) 829 3340

### Estados Unidos

Apartado 3810  
Charlotte, NC 28227-8010  
Tel. 1 (704) 844 1970

### Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,  
B° El Jardín, Coatepeque,  
Quetzaltenango  
Tel. (502) 7775 4824

### México

Apartado 89  
76901 El Pueblito,  
Corregidora  
Querétaro

### Perú

Lote 25 Mz B-3 Coop  
Santa Aurelia  
Dist. Santa Anita  
Lima  
Tel. (51) 1 343 0293

### Puerto Rico

Urb. Sabanera 282  
Camino Miramontes  
Cidra 00739  
Tel. (787) 739 5708

Correo: [viviente@ice.co.cr](mailto:viviente@ice.co.cr)

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años” (Apocalipsis 20:6).

Inmediatamente después de crear a la humanidad en la Tierra, Dios culminó su obra bendiciendo el *séptimo día* de la semana como el día de reposo santificado (Génesis 2:1-3). Así dio comienzo a un ciclo semanal en el cual los seres humanos han de trabajar seis días y descansar cada sábado (Éxodo 20:9-10). En la epístola a los Hebreos, el apóstol Pablo explicó que el sábado representa una extraordinaria era de paz que vendrá a continuación de la actual era de la sociedad humana en la Tierra (Hebreos 4:3-11).

Los judíos en tiempos de Jesús entendían bien el concepto de que cada día de la semana representa *mil años* en el plan de Dios. Pedro explicó así este principio: “Oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Pedro 3:8). Por tanto, la semana de siete días representa el plan divino de 7.000 años, con seis días de la semana representativos de nuestra actual sociedad humana, seguidos de mil años del reinado de Cristo como Rey de reyes (Apocalipsis 11:15).

En su conocidísima obra *The Decline and Fall of the Roman Empire* [Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano], Edward Gibbon escribió: “La antigua y popular doctrina del milenio estaba íntimamente relacionada con la segunda venida de Cristo. Así como las obras de la creación se completaron en seis días, la duración en su estado actual, conforme a una tradición que se atribuía al profeta Elías, se fijaba en seis mil años. Por la misma analogía, se infería que a este largo período de trabajos y discordias que estaba por terminarse, seguiría un sábado de regocijo que duraría mil años; y que Cristo, con la banda triunfal de los santos y los elegidos que habían escapado de la muerte, o que habían revivido milagrosamente, reinaría sobre la Tierra hasta el momento fijado para la resurrección última y general” (Vol. 1, pág. 403).

Gibbon prosiguió explicando cómo esta doctrina enseñada por la Iglesia de Dios primitiva se fue “dejando de lado” gradualmente hasta quedar *desechada* por los dirigentes de la Iglesia Católica, la cual se hallaba en pleno desarrollo. Así como rechazaron muchas leyes y enseñanzas de Dios, también rechazaron esta *doctrina fundamental* que les habría ayudado a comprender por qué la humanidad se ha apartado de Dios durante 6.000 años y cómo durante los 1.000 años siguientes ¡será rescatada por el Creador y aprenderá sus caminos! Esta es parte *esencial* del verdadero “evangelio”, ¡el cual significa “buenas noticias”! ¡Y qué *maravillosa* noticia es! ¡Y qué tragedia, *humanamente hablando*, que haya sido descartada por las vanidades y la arrogancia intelectual de líderes que se decían “cristianos” pero que andaban a la deriva hacia comienzos de la “era del oscurantismo”.

Por otra parte, casi todos los historiadores y estudiosos de la cronología bíblica saben que Cristo nació aproximadamente 4.000 años después de la creación de Adán, y que han transcurrido unos 2.000 años desde los tiempos de Cristo, lo cual da un total de casi 6.000 años, es decir, seis días de mil años a partir de Adán.

La mayor parte de los cronólogos bíblicos entienden que el fin probable de los 6.000 años contados a partir de Adán ocurrirá pronto. Y **recuerde**: La Biblia predice una gran tribulación de

tres años y medio *inmediatamente antes* del regreso de Cristo. Por consiguiente, la tribulación podría comenzar *muy pronto... dentro de pocos años*. Nosotros, pues, debemos *acercarnos mucho más a Dios* ¡y actuar conforme a su verdad!

Pero el objeto aquí no es fijar una *fecha exacta*. Estos datos deben servir, más bien, para hacernos comprender que nos acercamos al fin definitivo de la era en la cual la sociedad humana carnal *persiste* en seguir su camino de siempre. La mayoría de quienes creemos en la Biblia comprendemos bien que la sociedad humana va de mal en *peor*; como que tolera actividades sexuales cada vez más degeneradas y viles, comete más actos de violencia y brutalidad en todo el mundo e insiste en inventar más armas horribles de destrucción masiva... armas que *inevitablemente* terminará *utilizando*.

Los auténticos cristianos creyentes en la Biblia deben, pues, reconocer que efectivamente “¡el fin se acerca!” Podemos hacerlo *sin* fijar una fecha exacta. Lo podemos hacer *sin* caer en la histeria ni el temor. Cuando Jesucristo describió una serie de hechos que ocurrirían al final de los tiempos, les dijo a sus discípulos: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (Lucas 21:28).

¡Debemos estar sinceramente agradecidos de que Cristo venga pronto! Pero la Palabra de Dios muestra claramente que Él no da su Espíritu Santo, *ni el entendimiento espiritual*, a quienes *desobedecen* sus mandamientos y lo adoran conforme a sus *propias* ideas y teorías. Al acercarse el final de la era apostólica, el apóstol Juan dijo por inspiración de Dios: “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4). Una persona no “conoce” a Dios realmente ni comprende sus caminos ¡si no está dispuesta a *obedecer* específicamente los diez mandamientos como su camino de vida! Aunque muchos en el mundo religioso suelen hablar de “amor”, la mayoría tiene una idea totalmente *errónea* de lo que es el amor espiritual auténtico. La Palabra de Dios nos dice que “este es el amor a Dios, que guardemos *sus mandamientos*; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3).

Otros han predicho antes el regreso de Cristo. Pero *esta vez*, cuando están por cumplirse 6.000 años de confusión humana, *sí es* diferente! La venida de Cristo *sí se* producirá dentro de *esta generación*. Dios desea que *usted* comprenda esta preciosa verdad y que actúe conforme a esta, entregándole su mente, su corazón y su vida. Dios desea que usted se muestre dispuesto a obedecer su camino de vida, que participe con otros que *realmente* le están sirviendo y que *se prepare activamente* para el papel de rey y sacerdote en el magnífico gobierno de Dios ¡que *pronto* se va a establecer en la Tierra!



## Las naciones de hoy en las antiguas profecías bíblicas

Por Douglas S. Winnail

### **¡Las antiguas profecías de la Biblia revelan el futuro de las naciones de hoy!**

¿Habrá una explicación lógica de por qué el mundo está como está? ¿Por qué hay naciones bendecidas con abundancia y libertad mientras que otras luchan entre la pobreza y la opresión? ¿Por qué ciertas naciones pequeñas y relativamente jóvenes surgen de repente a posiciones de liderazgo mundial mientras que otras, que fueron poderosas y gozaron de una historia larga y gloriosa, se han estancado y hasta retroceden en el devenir de los asuntos mundiales? ¿Por qué hay tantas opiniones pero tan poco conocimiento de lo que realmente depara el futuro?

Las sorprendentes respuestas a esas preguntas se hallan en un lugar que los dirigentes de las naciones rara vez consultan, y que pocos entienden. Aunque muchos la ridiculizan o le restan valor, la verdad es que la Biblia *explica por qué* el mundo está como está. Las Escrituras revelan que Dios *tiene un plan* y está cumpliendo un *propósito* en la Tierra; ¡un plan y un propósito que tienen que ver con las naciones del mundo!

La Biblia contiene centenares de profecías, las cuales revelan el futuro de naciones

específicas. Pero si no sabemos la identidad actual de las naciones antiguas mencionadas en las Sagradas Escrituras, no podremos comprender las profecías ni el plan y propósito de Dios para los seres humanos. Más aún, sin comprender esas profecías, ¡la Iglesia de Dios no podrá llevar a cabo la misión que Jesucristo le encomendó! Ante el dramático cumplimiento de esas antiguas profecías, es imprescindible que usted sepa lo que revela la Biblia acerca de las naciones y se prepare para el efecto que dichas profecías tendrán ¡en su propia vida!

Muchos que se consideran cristianos piensan que el plan de Dios solamente era enviar a Jesucristo a morir por los pecados del mundo. Pero este concepto simplista pasa por alto las palabras del propio Jesucristo y de muchas profecías bíblicas que hablan del plan de Dios. La Biblia declara enfáticamente que Dios tiene un grandioso plan, un designio que está llevando a cabo en la Tierra. El rey David escribió: “El consejo [plan, propósito] del Eterno permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones” (Salmo 33:11). Por su parte, el profeta Isaías dijo que **las profecías bíblicas revelan el plan de Dios**: “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10). El apóstol Pablo explicó que Dios está cumpliendo un gran designio, un propósito que ha sido un permanente *misterio* para los dirigentes y pensadores del mundo (Efesios 1:9-11; 1 Corintios 2:7-9).

Las profecías bíblicas predijeron que el Mesías vendría a sufrir y morir por los pecados de la humanidad (Isaías 53:2-11; Juan 3:16). Cuando Jesús dijo: “Para esto he llegado a esta hora” (Juan 12:27), comprendía que su muerte y resurrección harían posible el plan de Dios (Mateo 26:54). Con todo, pocos comprenden que según la profecía bíblica, el plan de Dios *es mucho más*. En el libro de Daniel encontramos un compendio de la historia universal desde los tiempos del rey Nabucodonosor, unos 600 años antes de Cristo, hasta el regreso de Jesucristo al final de la presente era. Valiéndose del simbolismo de una gran imagen con cuatro partes y una serie de cuatro

extrañas bestias, Daniel predijo el auge y caída de cuatro grandes imperios que determinarían la historia del mundo (Daniel 2; 7). Los historiadores reconocen que estos cuatro imperios son el babilónico, el grecomacedonio, el medopersa y el romano.

La Biblia anota, y así lo confirman los anales de la historia, que esos imperios y sus dirigentes cumplieron papeles clave dentro del plan de Dios. Los babilonios bajo Nabucodonosor conquistaron el reino de Judá y se llevaron cautivos a los judíos, cumpliéndose un castigo por sus pecados (2 Reyes 25). Setenta años más tarde, Dios se valió de Ciro, rey de Persia, para conquistar y castigar a los babilonios y para que emitiera un decreto en virtud del cual los judíos podían regresar a reedificar Jerusalén. Todo esto fue conforme al plan de Dios (Isaías 45:1; 44:24-28; Jeremías 25:11-12; 29:10; Esdras 1:1-4) “profetizado por Jeremías contra todas las naciones” (Jeremías 25:13). El apóstol Juan declaró que también al final de esta era, Dios se valdrá de ciertas naciones para cumplir su plan: “Las aguas que has visto... son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas... porque Dios ha puesto en sus corazones el *ejecutar lo que Él quiso*” (Apocalipsis 17:15, 17). Las profecías de la Biblia revelan aspectos importantes del plan de Dios que tienen que ver con naciones específicas en la Tierra. Si no hubiera un plan, ¡la profecía sería innecesaria!

32:28; 35:10), llevarían su nuevo nombre: *israelitas* (Génesis 48:6, 16). Esta es una clave importante que debemos recordar a fin de comprender la profecía bíblica.

Cuando encontramos el término “israelitas” en las profecías bíblicas, generalmente se refiere a los descendientes de las diez tribus que fueron parte del Reino del Norte, es decir Israel, mientras que el término “judíos” suele referirse a los descendientes de Judá (otro hijo de Jacob) quienes fueron la tribu principal en el Reino de Judá.

Dios tuvo un *propósito* al escoger a los descendientes de Jacob (Israel) como su pueblo (Éxodo 19:3-6). Les dio sus leyes para que fueran una luz y un ejemplo a las naciones del mundo (Deuteronomio 4:1-10). Les dijo que si obedecían sus leyes recibirían bendiciones, pero que si desobedecían las consecuencias serían graves (Levítico 26; Deuteronomio 28). Tanto el Reino de Israel como el de Judá fallaron en su misión de ser luces para el mundo y ambos cayeron en cautiverio: Israel en Asiria y más allá; y Judá en Babilonia. Los judíos regresaron a Jerusalén luego de 70 años de cautiverio y hoy forman un pueblo y una nación reconocibles. Los pueblos de Israel jamás regresaron y se conocen en la historia como “las diez tribus perdidas”. Sin embargo, tanto la Biblia como la historia ofrecen claves para la

***Los judíos regresaron a Jerusalén luego de 70 años de cautiverio y hoy forman un pueblo y una nación reconocibles. Los pueblos de Israel jamás regresaron y se conocen en la historia como “las diez tribus perdidas”.***

### **El pueblo elegido**

En la Biblia se destacan en detalle una serie de profecías que Dios dio a Abraham y a una línea de sus descendientes, la cual llegó a convertirse en la nación de Israel. Dios prometió que a cambio de la obediencia de Abraham, sus descendientes se multiplicarían y se harían grandes, heredarían ciertas tierras y de ellos saldrían reyes (Génesis 12:1-7; 13:12-16; 17:15-16). Agregó: “Tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos”. Además, se valdría de ellos para bendecir a “todas las naciones de la Tierra” (Génesis 22:17-18; 24:60).

Dios estipuló que estas promesas se transmitirían por su hijo Isaac (Génesis 17:21) y su nieto Jacob, quien a su vez tuvo doce hijos (Génesis 35:23-26), padres de las doce tribus de la casa (o nación) de Israel. El máximo cumplimiento de las promesas a Abraham se transmitió por el hijo de Jacob, José, a los hijos de este: Manasés (que había de convertirse en una gran nación) y Efraín (que sería una multitud [mancomunidad] de naciones tal como se indica en Génesis 48:17-19). Los descendientes de los hijos de Jacob, cuyo nombre se cambió a Israel (Génesis

ubicación e identidad nacional actual de esas tribus “perdidas” de Israel... tribus que hoy cumplen un papel importantísimo dentro de la profecía bíblica y del plan de Dios.

En Génesis, Moisés consignó profecías que ayudarían a identificar a las naciones de Israel en los “días venideros” (Génesis 49:1-28). Es fácil identificar a los descendientes de Judá como los judíos en estas profecías: quienes tendrían reverencia por la ley de Dios y de quienes saldría el Mesías (Génesis 49:8-12). En cuanto a las demás tribus de Israel, al estudiar sus descripciones proféticas, no se puede menos de notar que dichas descripciones encajan con ciertas naciones modernas situadas en el Noroeste de Europa o que se originaron allí. Los descendientes de Rubén se harían poderosos, tendrían nociones de grandeza y fama de amantes pero carecerían de estabilidad nacional (compárese con Francia: Génesis 49:3-4). Los descendientes de Zabulón habitarían las costas del mar y serían un pueblo de mercaderes (compárese con Holanda: Génesis 49:13). Los descendientes de Dan dejarían su huella al viajar a través de Europa desde su base en el Oriente Medio (compárese con Dinamarca e Irlanda). Los descendientes de José (Efraín y Manasés) serían

un pueblo colonizador que habitaría lugares selectos de la Tierra, *pero* aparte de sus primos continentales (compárese con Inglaterra, los Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica: Génesis 49:22-26). Las profecías específicas sobre Manasés y Efraín, que serían una gran nación y una multitud [mancomunidad] de naciones poseedoras de las puertas de sus enemigos; describen con acierto a los Estados Unidos y la Gran Bretaña (Génesis 48:19). Aunque los escépticos se rían de estas identidades bíblicas de las naciones israelitas modernas, conviene considerar los datos que existen al respecto.

## Anales de la historia

La Biblia y la historia cuentan que los asirios se llevaron cautivas a las diez tribus de Israel a lo que hoy es el norte de Iraq, el noroeste de Irán y Armenia, es decir, la zona entre el mar Negro y el mar Caspio. El obelisco negro de la antigua Asiria, que provino de Nínive y hoy reposa en el Museo Británico se refiere a los israelitas como los *kumri* o el pueblo de *Omri* (el nombre del rey israelita que edificó Samaria, ciudad capital del Reino del Norte de Israel), tal como se indica en 1 Reyes 16:21-27. Los babilonios se referían a esa misma gente como los *gimiri*. Alrededor del año 500 AC, el rey persa Darío hizo grabar sus conquistas en tres idiomas en una roca en Behistún en el noroeste de Irán. Dicha inscripción se refiere a los *gimiri* como los *sacae* (identificados por los historiadores con los escitas, quienes se extendieron por toda Europa). El arqueólogo George Rawlinson afirmó: “Tenemos motivos razonables para considerar a los *gimiri*, o *cimerios*... y los *sacae* de la roca de Behistún... como idénticos a los bet-kumri de Samaria o las diez tribus de la Casa de Israel” (*The Story of Celto-Saxon Israel* [La historia de Israel celto sajona], Bennett, pág. 151).

Son claros los indicios históricos y bíblicos que trazan la migración de las antiguas tribus israelitas por las tierras de Armenia y por el norte de Iraq e Irán. Esto concuerda con los anales históricos que señalan los orígenes de la gente que hoy habita en Gran Bretaña. La Declaración de Abroath (o Declaración de la independencia escocesa), redactada en el año 1320 DC, afirma que los antepasados de los escoceses vinieron de la Gran Escitia (junto al mar Negro) pasando por el mar Mediterráneo a España y luego a Inglaterra, “mil doscientos años después de que el pueblo de Israel cruzara el mar Rojo” (Bennett, pág. 159-161). La Crónica anglo sajona (*Anglo-Saxon Chronicle*), escrita alrededor del año 80 AC, hace remontar los orígenes de los pue-

blos sajones a la región de Armenia (ibídem, pág. 209).

En su obra *The Ruin of Britain* (La decadencia de Inglaterra), el antiguo escritor británico Gildas (475-550 DC) se refiere al pueblo británico como israelitas. En las leyendas irlandesas, algunos de los primeros colonizadores irlandeses se denominan los *tuatha* de *Danann* (*The Story of the Irish Race* [La historia de la raza irlandesa], Mac Manus, pág.5). Cyrus Gordon, importante arqueólogo estadounidense, reconoció a los *tuatha* de *Danann* como la tribu bíblica de Dan y vinculó a estos pueblos israelitas con Irlanda y Dinamarca (Bennett, pág. 79). Estos pueblos danitas llegaron a Irlanda luego del éxodo israelita de Egipto. También es interesante que los galeses se refieran a sí mismos como los *cymri* o *cymru*, asumiendo el nombre asirio

dado al pueblo de Israel. Los anales de la historia relacionan las identidades nacionales de Inglaterra, Escocia, Gales y Dinamarca con los israelitas de la Biblia.

## Una comisión apostólica

Jesús comisionó a sus discípulos para ir “a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:6). Si observamos hacia adónde se dirigieron los discípulos, podemos determinar la localización de aquellas ovejas perdidas. En efecto, la Biblia revela que los discípulos tomaron seriamente la comisión de Cristo y llevaron su ministerio a los pueblos israelitas.

Santiago dirigió una epístola “a las doce tribus que están en la dispersión” (Santiago 1:1). El historiador Josefo, quien vivió en el primer siglo de nuestra era, dijo que las diez tribus de Israel se habían convertido en una “inmensa multitud... más allá del Éufrates” (*Antiquities of the Jews* [Antigüedades de los judíos], xi. 5.2.1). La Biblia narra que Pedro se dirigió a Babilonia (1 Pedro 5:13) y que Pablo planeaba un viaje a España (Romanos 15:28). ¡Ellos sabían que había israelitas en dichas regiones!

Los desplazamientos de los apóstoles están consignados en escritos antiguos. Andrés viajó a Escitia cerca del mar Negro. Bartolomé fue a Armenia. Tomás y Judas se encaminaron hacia el sur del mar Caspio, a Partia y más allá, regiones estas adonde se habían ido las diez tribus. Muchos autores antiguos confirman que Pablo, Pedro, José de Arimatea, Simón el Celote y otros estuvieron en lo que hoy es Gran Bretaña, sabiendo que allí había israelitas. Tanto el bibliotecario del Vaticano, cardenal Baronio (1538-1607) como el arzobispo anglicano Ussher (1581-1656), mencionaron que varios de los apóstoles y sus compañeros viajaron a las islas del Occidente.

La comisión dada por Jesús a sus discípulos: predicar el evangelio a las “ovejas perdidas de la casa de Israel” y a “todo



*Las naciones europeas están buscando mayor unidad, la cual finalmente culminará con el sorprendente cumplimiento de la profecía bíblica, cuando una confederación de diez naciones se una bajo un dirigente de gran acogida popular, ipero lleno de engaño!*

el mundo”, no se limitaba a la Iglesia del primer siglo de nuestra era. Tal comisión sigue vigente para la Iglesia de Dios en la actualidad. Parte de esa comisión es explicar a los actuales descendientes de Israel por qué sus naciones han heredado las bendiciones que tienen y advertirles de lo que les espera si dejan de lado las leyes de su Dios que les confirió dichas bendiciones. Las Sagradas Escrituras indican claramente que en los “postreros días” las naciones de Israel sufrirán una grave tribulación, o “tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:1-24). Otro aspecto de la comisión es advertir al mundo de lo que significan

ará inestable e ingobernable. Con el tiempo, un núcleo de diez naciones acordará seguir adelante hacia la unidad política total bajo un dirigente de gran acogida popular pero lleno de engaño, tal como lo predice la Biblia.

La Biblia predice igualmente que sobre esa “bestia”, una potencia europea de los tiempos del fin, irá “montada” una mujer vestida de ropa ostentosa, quien ha perseguido a los verdaderos creyentes, ha cumplido funciones importantes aunque sutiles en la política mundial y ha corrompido al mundo con doctrinas

## ***Aunque pocos estudiosos modernos buscan en la Biblia la orientación para comprender los fenómenos geopolíticos actuales, las referencias proféticas a Asiria en los “postreros días” ciertamente señalan hacia la moderna Alemania.***

aquellos fenómenos que marcarán el fin de la era y la venida de Jesucristo. Estas señales se mencionan en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Para que la Iglesia pueda llegar ahora a los pueblos israelitas con este mensaje, es necesario conocer su ubicación e identidad actual. Por esa razón la Biblia consigna información de la ubicación y las características singulares que distinguen a las tribus israelitas. Dios tiene un plan, y si nosotros no podemos identificar a los actuales descendientes de la antigua Israel, tampoco vamos a poder comprender ese plan.

### **Europa en profecía**

Según la Biblia, las naciones de Europa también cumplirán un papel clave en el cumplimiento de las dramáticas profecías para el tiempo del fin. Ciertas profecías en el libro de Daniel indican que habría diez intentos por prolongar o revivir el legado del Imperio Romano (Daniel 7:24) y que los siete últimos intentos estarían promovidos y dominados por un “cuerno pequeño”, es decir, una destacada figura religiosa (Daniel 7:8, 24-25). La historia nos dice que todos los intentos por revivir el Imperio Romano se han producido en Europa bajo la tutela del pontífice de Roma. Ciertas profecías en Daniel y el Apocalipsis indican que el *último* renacer del sistema romano consistirá en una federación defectuosamente unida de *diez* naciones o reinos (que la Biblia describe como mezcla de hierro y barro cocido), las cuales entregarán su poder a una “bestia” (es decir, un líder político de gran influencia) inmediatamente antes del regreso de Jesucristo (Daniel 2:40-45; Apocalipsis 17:12-13). Esto es precisamente lo que está ocurriendo en Europa en este momento, cuando los estados o naciones debaten la posibilidad de *entregar su soberanía* a un gobierno central europeo. La actual Unión Europea se tor-

religiosas adoptadas de fuentes paganas (Apocalipsis 17:1-6). La identidad de esta “mujer” debe ser obvia para todo el que haya estudiado los orígenes no cristianos de las doctrinas católicas, entre ellas el purgatorio, el celibato sacerdotal, la trinidad, las indulgencias, la veneración de imágenes y otras. La descripción bíblica de la “mujer” de vistoso ropaje que cumple dicho papel nos viene a la mente cada vez que vemos las deslumbrantes vestimentas de los papas y cardenales y las intervenciones políticas de los representantes papales que viajan de una nación a otra cumpliendo el oficio del Vaticano. Los detalles gráficos de las profecías bíblicas están allí para que los comprendamos. Estos detalles ¡identifican a naciones y personas que cumplirán papeles clave en el cumplimiento de las profecías sobre el plan de Dios!

### **El futuro de Alemania**

La Biblia indica que al final de esta era el principal enemigo de las naciones israelitas será Asiria (Isaías 10). Dios se valdrá de Asiria y sus aliados para castigar a las naciones israelitas que han olvidado a su Dios (Isaías 10:5-7; 24-25). Los asirios actuales, lo mismo que sus antepasados, han acogido la filosofía de una “raza dominante”, han adquirido fama de cierta frialdad y arrogancia y han realizado operaciones militares con precisión y eficiencia mortíferas (Isaías 10:8-14). Aunque pocos estudiosos modernos buscan en la Biblia la orientación para comprender los fenómenos geopolíticos actuales, las referencias proféticas a Asiria en los “postreros días” ciertamente señalan hacia la moderna Alemania.

Las leyendas indican que la ciudad más antigua de Alemania, Tréveris, nació de una colonia asiria fundada alrededor del año 2000 AC. Ciertas fuentes árabes del siglo 15 DC se refieren

a los germanos como asirios. Los asirios y sus aliados fueron los primeros entre las naciones que emplearon armas de hierro, y el hierro ha cumplido un papel notable en la historia social alemana. Carlomagno gobernó desde Aquisgrán en lo que hoy es Alemania. Llevaba armadura de hierro y “tomó la corona de hierro de Lombardía” para convertirse en rey de los francos y los lombardos (*Germany, Her People and their Story* [Alemania: su pueblo y su historia], Gifford, pág. 35). Desde 1813 y hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, la Cruz de Hierro fue el premio otorgado a los soldados alemanes por servicios meritorios en la guerra. El dirigente alemán Otto von Bismarck adquirió el sobrenombre de “el Canciller de Hierro” por sus memorables palabras que afirmaban que los grandes problemas de la era se resolverían mediante “hierro y sangre”.

Las profecías de Daniel indican que “al cabo del tiempo” el poder de la bestia europea, llamado “el Rey del Norte”, encabezado por Alemania, realizará operaciones militares en el Oriente Medio en respuesta a provocaciones del “Rey del Sur”, o sea, una potencia situada al sur de Jerusalén. Los europeos derrotarán a varias naciones, entre ellas Egipto, Libia y Etiopía (Daniel 11:40-43). Parece ser, según las profecías, que un punto de contienda será el control de los recursos naturales preciosos (Daniel 11:43). Sin embargo, la potencia europea invasora se verá perturbada por noticias “del Oriente y del Norte”, direcciones que señalan hacia Rusia y China (Daniel 11:44). Otras profecías indican que los “reyes del Oriente” van a encaminarse contra los ejércitos europeos en el Oriente Medio, lo cual culminará con una conflagración final en Armagedón al término de la era (Apocalipsis 16:12-16).

Estas profecías describen precisamente las condiciones que

se están produciendo en Europa, el Oriente Medio y Asia. La Unión Europea está desarrollando su poderío militar y buscando maneras de participar en los acontecimientos del Oriente Medio como “tropas de paz”. China sigue acrecentando su capacidad militar, y su necesidad de recursos se va ampliando a medida que crecen su economía y su población. Europa, Rusia y China están compitiendo por los yacimientos limitados de petróleo y metales preciosos en el planeta. La larga historia de conflicto entre el mundo musulmán y el catolicismo también vuelve a cobrar fuerza. Las profecías bíblicas indican que los acontecimientos mundiales llegarán a su punto culminante en el Oriente Medio inmediatamente antes del regreso de Jesucristo; ¡probablemente en vida de la mayoría de los lectores de este artículo!

Daniel recibió una serie de profecías que revelan “lo que ha de acontecer en los postreros días” y se le dijo que las profecías son “verdaderas” y que “han de acontecer” (Daniel 2:28, 45). Por medio del profeta Amós, Dios dijo que “no hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7). Jesús les dijo a sus discípulos que observaran los acontecimientos mundiales y que advirtieran al mundo de la importancia profética de los sucesos que se producirían en el mundo, justo antes del fin de la era y del regreso de Jesucristo. Por su parte, el apóstol Pedro explicó que la Iglesia de Dios tiene “la palabra profética más segura” (2 Pedro 1:19). La razón para tener por cierta esta afirmación, es que los apóstoles, al igual que la Iglesia de Dios en la actualidad, conocían las identidades de las diferentes naciones en la profecía bíblica. Usted también puede llegar a tener mayor entendimiento si estudia las profecías bíblicas, presta atención a los acontecimientos mundiales y sigue siendo lector de *El Mundo de Mañana*. MM



*Hay naciones como Egipto y Etiopía que se mencionan directamente en la Biblia. Mas, ¿qué ocurre con las naciones de mayor preponderancia en el mundo moderno? ¿Es posible acaso que las profecías para el tiempo del fin no tomen en cuenta a los Estados Unidos e Inglaterra, y a los demás países de la Mancomunidad Británica?*

**La extraordinaria respuesta la encontrará en nuestro esclarecedor folleto Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía.**

**No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: [viviente@ice.co.cr](mailto:viviente@ice.co.cr). A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted.**

**También puede descargar el folleto desde nuestro sitio en la red: [www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)**

# El Islam en la historia y la profecía

## Raíces religiosas del conflicto en el Oriente Medio

Por William Bowmer

*El Islam, fe que cuenta con más de mil millones de adeptos y fuerza impulsora del conflicto en el Oriente Medio, es un misterio para muchos. ¿Cómo surgió esta religión que ahora registra un enorme auge? ¿Cómo influirá en los acontecimientos proféticos del tiempo del fin? ¿Y cuál será el destino de sus seguidores? Al acercarse el fin de la era y al acelerarse los acontecimientos profetizados, es necesario que conozcamos la verdad sobre el Islam!*

En la ribera occidental del Jordán se reúnen manifestantes musulmanes repitiendo: *Allah Akbar*, que significa en árabe “Alá es el más grande” y piden a gritos la destrucción de la nación judía. En el monte del Templo en Jerusalén, lugar que es objeto de reverencia para musulmanes y judíos, los fieles que vienen a adorar mueren violentamente víctimas del conflicto palestino-israelí. En el nombre del Islam, militantes como Osama bin Laden traman atentados terroristas contra la vida y propiedad de quienes no son musulmanes.

*Salaam* es la palabra árabe que significa “paz”. De *salaam* se deriva *Islam*, el nombre de una religión que dice provenir de Abraham y que cuenta con más de mil millones de seguidores en el mundo. Sin embargo, dados los hechos de los últimos años en el Oriente Medio, el Islam se asocia en la mente de muchos, no con la paz sino con la violencia. Aun así el Islam, la religión musulmana, sigue ganando adeptos en muchos países de tradición cristiana.

El crecimiento de esta religión es un fenómeno mundial. Entre más de seis mil quinientos millones de habitantes del mundo, unos mil millones son partidarios del Islam. ¿Cuál será el destino

de estas personas? Si son piadosas, ¿irán después de la muerte a un paraíso celestial como lo enseñan sus doctrinas? ¿Arderán eternamente en un infierno en llamas, como es el pensar de muchos que no son musulmanes? ¿O bien, tendrá Dios otro destino reservado para ellos? Esta religión, nacida en los desiertos de Arabia y difundida a los más lejanos rincones de la Tierra, ¿cumplirá algún papel dentro de los hechos profetizados para el tiempo del fin?

### Raíces árabes

Mahoma nació en la ciudad árabe de la Meca en el año 570 DC. Perdió a su madre a los seis años de edad y se crió con su tío, un próspero comerciante. Con él viajó a Siria por primera vez a la edad de doce años. Antes de cumplir los veinte, Mahoma había visitado Damasco, Jerusalén, Alepo y otras ciudades de la región. A los 25 ya estaba casado con una viuda adinerada 15 años mayor que él, llamada Kadiya.

Mientras el comercio de la Meca estaba dominado por los judíos ricos, la vida religiosa giraba en torno a un templo politeísta,

la Kaaba, en el cual había una piedra negra que Abraham, según la tradición local, había recibido de manos del ángel Gabriel. En la tribu Qurays, a la cual pertenecía Mahoma, unos creían que Adán y Eva habían construido la Kaaba, mientras que otros lo atribuían a Abraham e Ismael. Por sus contactos con mercaderes judíos, Mahoma pudo entender que el culto politeísta en la Kaaba sería inaceptable para Adán y Eva lo mismo que para Abraham e Ismael.

Los musulmanes no beben alcohol. Tienen sus propias normas sobre las carnes limpias y no limpias. No comen carne de cerdo ni de animales carnívoros. Tampoco carne sacrificada a los ídolos. Sin embargo, la ley islámica considera “limpios” varios alimentos que la Biblia proscribía, como el camello. Los musulmanes guardan lo que ellos llaman un “día de reposo”, pero el suyo no es el día que indica la Biblia, sino el viernes.

contra Israel. “Los musulmanes se están uniendo contra Israel”, expresó un alto funcionario de Hamás, grupo radical musulmán que está gobernando en Palestina. “Nuestro pueblo no se dará por vencido ante la agresión israelí”, había declarado en una entrevista el extinto fundador de Hamás, el jeque Ahmed Yasín. El triunfo electoral de este grupo extremista como autoridad palestina y el nuevo presidente de Irán se inscriben en esta línea de pensamiento.

***“En cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación. Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene” (Génesis 17:20-21).***

Luego de pasar seis meses en el monte Hira meditando en una cueva, Mahoma anunció en el año 610 DC que había recibido una revelación divina por intermedio del ángel Gabriel. Poco después comenzó a proclamar una nueva religión llamada Islam, que en árabe significa “sumisión”. Pero Mahoma debió afrontar la hostilidad de los idólatras de la Meca y de su propia tribu. En el año 622 huyó con sus seguidores a Yatrib, la conquistó y a partir de entonces se denominó Medina, o sea *ciudad del profeta*. Allí Mahoma se preparó para conquistar La Meca. En el año 630 entró en esa ciudad junto con una gran cantidad de seguidores y la dominó. Durante todo ese tiempo Mahoma difundió su doctrina, una serie de revelaciones especiales que decía haber recibido del ángel Gabriel. Luego de su muerte en el año 632 esas revelaciones se recopilaron en el libro que hoy se llama *El Corán*. Los musulmanes consideran que este libro es la palabra infalible de Dios.

El Islam se divide en varias ramas. Las dos más destacadas son la sunita y la chiita, que se distanciaron a raíz de una disputa sobre el liderazgo, poco después de la muerte del fundador. Las dos coinciden, sin embargo, en defender los “cinco preceptos esenciales” del Islam; a saber: la oración, la limosna, el ayuno, la peregrinación a la Meca y la declaración de fe musulmana: “No hay Dios más que Alá y Mahoma es su profeta”.

La mayor parte de los musulmanes pertenecen a la corriente sunita, que toma como fuente orientadora del Islam las palabras del Corán, suplementadas por los Hálices o dichos de Mahoma y la Saria o ley islámica. En cambio, la escuela chiita mira también hacia la persona del Imán como cabeza espiritual de la fe. Con el correr de los años, sunitas y chiitas han desarrollado métodos de práctica y jurisprudencia islámica ligeramente distintos. Con todo, sus diferencias son menores que las divergencias entre católicos y protestantes; y estas dos tradiciones musulmanas no se consideran como sectas diferentes.

Sin embargo, la historia reciente nos señala que los altercados entre estos grupos pueden ser feroces. Pese a tales choques intrarreligiosos, las Sagradas Escrituras hablan de una confederación árabe musulmana en el futuro. El Salmo 83 señala cómo los adversarios de Israel alcanzarán al menos cierto grado de unidad en un futuro no muy lejano. En los versículos 6 y 7 del Salmo se citan por sus nombres antiguos los pueblos que se juntarán en una confederación contra Israel, las naciones árabes y musulmanas del Oriente Medio, apoyadas por elementos simpatizantes de Europa; ¡confederación que pretenderá borrar a Israel de la faz de la Tierra!

Desde hace tiempo en el Oriente Medio hay quienes claman por un “frente unido”

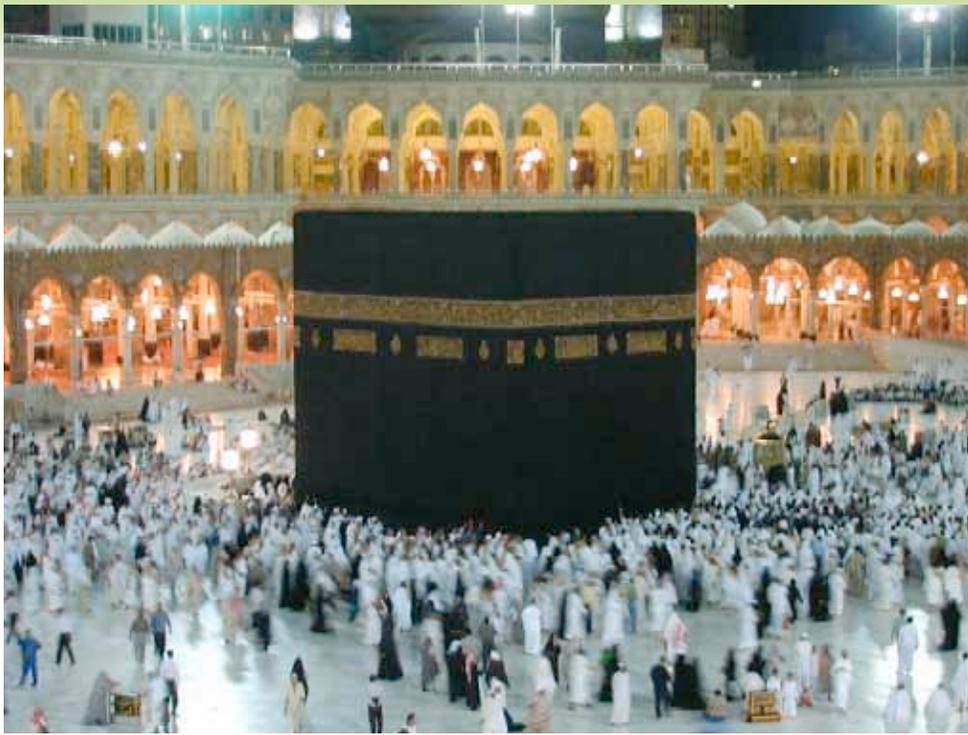
### **La influencia de judíos y cristianos**

La Meca y Medina en tiempos de Mahoma eran ciudades cosmopolitas frecuentadas por mercaderes de distintas culturas y de lugares diversos. Viajando con su familia comerciante, Mahoma tuvo contacto con judíos y con personas que se decían cristianas. Estos encuentros fueron importantes en el desarrollo del Islam.

Mahoma enseñó que el islamismo fue la religión de Abraham y que los judíos practicaban una forma corrupta de la religión verdadera. En un principio enseñaba que se debía orar mirando hacia Jerusalén, pero después que los judíos rechazaron su mensaje, Mahoma cambió la dirección para que oraran mirando hacia la Meca.

Muchos relatos del Corán son similares a los de la Biblia pero con diferencias importantes. La mayoría de los judíos y cristianos recuerdan que Dios le pidió a Abraham el sacrificio de su hijo Isaac (ver Génesis 22), pero lo detuvo en el último instante cuando Abraham demostró su obediencia. En el Corán se encuentra el mismo relato pero en una versión diferente (Sura 37:90-122). Los musulmanes creen que el joven ofrecido como sacrificio no fue Isaac sino Ismael.

Para entender esta variación y otras similares, debemos recordar que los árabes en



Los musulmanes consideran la Kaaba, pequeño santuario cerca del centro de la Meca, el lugar más sagrado de la Tierra.

tiempos de Mahoma entendían que ellos y los judíos eran pueblos semitas emparentados, ambos descendientes de Abraham. Los judíos descendían de Abraham por medio de Isaac, hijo de Sara; y los árabes por medio de Ismael, hijo de Agar. Las Sagradas Escrituras explican la relación entre estos dos hermanos. “En cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación. Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene” (Génesis 17:20-21). Dios hizo su pacto por medio de los descendientes de Isaac, si bien bendijo también a Ismael. La Biblia describe así el temperamento de Ismael y su parte dentro de un conflicto sostenido: “Él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará” (Génesis 16:12). Los descendientes de Isaac e Ismael son hermanos, pero desde el principio estos pueblos han protagonizado una amarga rivalidad.

## Los pueblos del Libro

El Corán llama a los judíos y cristianos “gente del Libro”, es decir, pueblos a los que Dios les dio sus Escrituras Sagra-

das. Esta designación viene acompañada de cierto respeto. Por ejemplo, el Corán dice: “No discutáis con la gente del Libro sino de la mejor manera” (Sura 29:46). Pero al mismo tiempo asevera que los judíos: “Ter-giversaron las palabras” [De la Torá] (Sura 5:13) el libro que Dios les dio, conocido como el Antiguo Testamento.

En contraste con lo anterior, el apóstol Pablo escribió: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). Cuando Pablo escribió estas palabras, las “Escrituras” eran el Antiguo Testamento, los libros que citaba Jesucristo en sus enseñanzas. Sabemos que la Escritura no puede ser quebrantada (ver Juan 10:35). Por lo tanto, rechazar el Antiguo Testamento como lo hacen los musulmanes es rechazar a Jesucristo.

Para el siglo séptimo, muchos que se consideraban a sí mismos cristianos se habían alejado de las enseñanzas de Jesucristo y los apóstoles. Mahoma conoció a muchos que decían creer en una “trinidad” y a otros que veneraban a la madre de Jesús, María, como la “madre de Dios”. El Corán ataca estas doctrinas de un modo curioso, al proclamar un estricto monoteísmo rechaza el concepto de que María sea miembro de la trinidad (Sura 5:114-116). Esto es extra-

ño ¿porque ni siquiera las denominaciones cristianas que veneran a María como la “madre de Dios” la han incluido dentro de la trinidad!

Si el Corán fuera un libro de inspiración divina, ¿acaso atacaría una convicción que nunca existió? Es de sospechar, más bien, que estos pasajes reflejan el rechazo humano de Mahoma a las devociones marianas excesivas que se habían infiltrado en la cristiandad y que él conoció en sus encuentros con mercaderes que pasaban por aquella ciudad cosmopolita donde creció.

Los musulmanes veneran a Jesús como un gran profeta, pero no consideran que sea Dios. Mahoma enseñó que Jesús no fue crucificado sino transportado al Cielo y que apareció un sustituto para morir en su lugar (Sura 4:156-157). Esta enseñanza tiene un gran parecido con ciertas enseñanzas gnósticas que Mahoma también conoció en sus viajes. El Corán afirma que Cristo nació de una virgen, pero al hacerlo parece confundir las identidades de Miriam, hermana de Moisés, y de María, madre de Jesús. En la Sura 19:27 señala a la madre de Cristo como la “hermana de Aarón”, expresión que en el resto del Corán se refiere a Miriam. En respuesta, los musulmanes dicen que “hermana de Aarón” es un término genérico que significa “mujer virtuosa”, pero esa expresión no se usa con ese sentido en ningún otro pasaje del Corán.

Para reconciliar tantas contradicciones, los musulmanes enseñan que alguna vez existió un relato evangélico llamado el *Injil*, el cual corroboraba las versiones musulmanas de la vida de Jesús. Aseguran que este *Injil* se perdió o se suprimió. El argumento es difícil de defender a la luz de la arqueología bíblica, pues se han encontrado manuscritos de los Evangelios más antiguos ( fechados pocos decenios después de la vida de Cristo) que desmienten las enseñanzas del islamismo. En cuanto al hipotético *Injil*, jamás se ha hecho algún hallazgo similar.

## La *yihad* y el más allá

En tiempos de Jesucristo, los judíos tenían expectativas variadas respecto del más allá. Por ejemplo, los saduceos, entendían que el hombre simplemente deja de existir cuando muere, pero aun en tiempos de Cristo, muchos judíos ya habían recibido influencias helenistas y orientales, y con ellas los conceptos del alma inmortal. Creían que todas las almas siguen viviendo en una forma incorpórea después de la muerte, ya sea

en un Cielo lleno de placeres, en la penumbra del seol o en un infierno en llamas.

Para el siglo séptimo, Mahoma estaba rodeado de gente que enseñaba la doctrina del alma inmortal en algunas de sus formas. Fue esta doctrina, y no la doctrina bíblica correcta, la que se abrió paso dentro del islamismo. Según el Corán, después de la muerte el alma de los justos disfrutará para siempre todo aquello que desee (Sura 21:98-101). Cada una... “Estará en una vida satisfactoria. En un jardín elevado cuyos frutos estarán próximos” (Sura 69:20-22). En cambio, el alma de los malos será lanzada a un infierno de llamas eternas donde su tormento no cesará jamás: “Es cierto que los que hayan hecho el mal serán inmortales en el castigo de Yahannam [tormento eterno]. No se les aliviará ni tendrán allí esperanza” (Sura 43:74-75). Más aun: “A los que se hayan negado a creer en nuestros signos [revelaciones], los arrojaremos a un fuego, y cada vez que les quememos la piel, se la cambiaremos por otra, para que prueben el castigo” (Sura 4:55. Nota: Las citas del Corán fueron tomadas de la traducción de Abdel Ghani Melara Navio).

La teología islámica también comprende el concepto de *yihad*, o lucha, y enseña que los que tengan éxito en la *yihad* y la vida entreguen a ella, recibirán los premios más excelsos que el Cielo ofrece. En la mayoría de las circunstancias, se entiende por *yihad* la lucha por llevar una vida de rectitud. Un buen sinónimo sería “superación”. Pero en el contexto de la guerra, *jihad* encierra implicaciones sombrías. Los musulmanes han llegado a creer que si mueren en el campo de batalla difundiendo el islamismo, se aseguran una salvación gloriosa. Muchos musulmanes denuncian esta interpretación militarista de la *yihad*, pero aun así sigue siendo una fuerza poderosa en el mundo islámico; un instrumento aprovechado por los dirigentes para explotar las pasiones nacionalistas de sus pueblos.

Los musulmanes reconocen que ellos solos no van a crear un mundo de rectitud y justicia. En especial, dentro de la tradición chiita del Islam, se espera a un “justo” o Mahdí, quien vendrá al fin de los tiempos. Hay quienes piensan que ese Mahdí será Jesucristo. La mayoría piensa que Jesús descenderá del Cielo después del Mahdí para juzgar a las naciones y poner fin a las enseñanzas falsas.

¡Sí! ¡Los musulmanes esperan el regreso de Jesús! Pero el Jesús que ellos esperan no es el verdadero Jesucristo de la Biblia.

## El Islam en Latinoamérica

***La mayoría de los inmigrantes musulmanes en Latinoamérica son de origen sirio y libanés. Señalan algunos documentos que esta inmigración en su mayoría llegó a países como Argentina, Brasil, Chile y Colombia, comenzando entre los años 1850 y 1860. Esa inmigración fue de gran intensidad, para ir descendiendo a mediados del siglo pasado. Destacándose desde entonces una gran afluencia de inmigrantes árabes hacia Argentina, Brasil y los Estados Unidos. Estas comunidades fueron integrándose y se destacaron por su trabajo y respeto por la patria que los recibió. Algunos se agruparon para crear entidades, centros y mezquitas en donde poder practicar su fe.***

***Se calcula el número de musulmanes en Latinoamérica en unos seis millones. Solamente en Argentina hay más de un millón y en Brasil más de millón y medio. Los musulmanes representan la quinta parte de la población mundial y su número aumenta rápidamente. Islam significa en árabe “sumisión a la voluntad de Dios” y la persona que practica el Islam es un musulmán, del árabe muslim, “el que se somete a Dios”.***

Un Cristo falso, que aparezca poco antes del regreso del Jesucristo verdadero, podría valerle de las profecías islámicas para influir en los musulmanes y ganarse a centenares de millones de adeptos (ver Mateo 24:4-5).

### ¿Qué les traerá el futuro a los musulmanes?

En una época en que muchos que se consideran cristianos han abandonado los principios y prácticas enseñadas por Cristo, quizá parezca que los musulmanes devotos son más piadosos en muchos aspectos de su conducta que muchos que se dicen cristianos. La oración, el ayuno y la caridad son partes integrales de la vida musulmana. Los musulmanes piadosos buscan fervorosamente superar su naturaleza de pecado.

Sin embargo, por muchas que sean sus “buenas obras”, los musulmanes se hallan en un dilema. Los verdaderos cristianos que

aceptan el sacrificio de Jesucristo y dejan que viva su vida en ellos (Gálatas 2:20), pueden producir buenas obras entregándose a su Salvador viviente. Sin Cristo, los musulmanes luchan en vano contra las tendencias de la carne. Pero cuando Cristo regrese, los que hoy son musulmanes tendrán su oportunidad de aceptar como Salvador al verdadero Jesucristo.

Jesucristo ciertamente va a regresar, pero no como esperan los musulmanes sino como “Rey de reyes y Señor de señores” (Apocalipsis 19:16). Entonces, los musulmanes verán que los ideales y principios que trataron de mantener se cumplen a la perfección, no por las leyes islámicas ideadas por hombres sino en la ley dada por Dios y administrada por Jesucristo. Esto ocurrirá cuando todos los seres humanos aprendan a someterse al amor perfecto de Dios en aquel período de mil años de paz y justicia conocido como el milenio, y que también llamamos el mundo de mañana. MM



# Dios está creando una familia

Por Dexter B. Wakefield

## *Dios creó la familia. ¿Qué nos dice su creación acerca de Él y de nosotros mismos?*

Un error nos puede enseñar mucho! Una vieja anécdota habla de tres ciegos habitantes de una tierra donde el dios del pueblo era un elefante sagrado. Los ciegos hicieron un largo peregrinaje para rendirle culto al elefante; y cuando llegaron, pudieron acercarse a tocarlo para sentir la experiencia del elefante aun sin poderlo ver.

El primer individuo tocó la cola del elefante y dijo: “Ah, nuestro dios es como una gran serpiente y sin duda es la más sabia de todas las criaturas”. El segundo tocó una pata maciza y dijo: “Ah, nuestro dios es como un gran árbol de donde se nutre toda la creación”. El tercero, palpando el cuerpo enorme del elefante, dijo: “Ah, nuestro dios es como una gran casa donde todas las criaturas encuentran habitación”. De regreso a su aldea, los ciegos discutieron acaloradamente sobre la naturaleza de su dios... porque cada uno había sentido una parte diferente.

La *equivocada* moraleja de este cuento es que los seres humanos somos como aquellos ciegos, que un Dios espiritual se escapa a nuestra capacidad de comprensión y que ningún individuo debe presumir de que entiende cómo es Dios en realidad.

Esta conclusión es un error. ¿Por qué? Porque, al contrario del elefante, nuestro Dios es consciente de Sí mismo, sabe que Él es Dios y tiene la capacidad de *revelarse* a la humanidad. El elefante del cuento no sabía que lo tenían por un dios. En cambio, *nuestro* Dios es Dios, lo sepamos o no, y Él se revela a nosotros. *Es funda-*

*mental entender que Dios nos revela lo que nosotros no podemos discernir por nuestra cuenta.*

Sin embargo, mucha gente vive como si fuera uno de aquellos ciegos tratando de palpar un elefante desconocido. Hace algunos años, una periodista que escribía sobre temas religiosos, Sidney J. Harris, reflexionaba acerca del cuento de los ciegos y el elefante; y sus comentarios revelan un razonamiento muy frecuente en nuestra época:

“Supongamos, solamente supongamos, que todos están equivocados, que todo credo es parcial y fragmentario, que cada convicción religiosa se basa en solo una parte de la verdad e imagina que posee la verdad completa. Supongamos que hay dioses creados conforme a las diferentes imágenes del hombre así como se dice que el hombre es creado a la imagen de Dios. Así, tenemos a Dios el Gobernante, Dios el Magistrado, Dios el Padre, Dios la Madre, Dios el Sanador, Dios el Castigador y así para todas las funciones de la divinidad.

Cuando la forma universal de gobierno era la monarquía, se le traducía como ‘Rey’. Cuando se consideraba que solamente los varones eran plenamente humanos, lo percibían como un ‘Hombre’. Cuando no se comprendían bien las fuerzas de la naturaleza, Él era quien enviaba huracanes e inundaciones sobre sus súbditos.

Lo que llama la atención es que, por mucho que nuestro con-

cepto del mundo haya cambiado y se haya ampliado, estas imágenes obsoletas persisten, no solamente en nuestro lenguaje popular sino también en nuestra mente...

Pese a las palabras de San Pablo, seguimos siendo más supersticiosos que religiosos en nuestra imaginación. La mente popular no se ve afectada por la teología sino por las metáforas. Tomamos las metáforas como realidad y convertimos al 'Padre nuestro en los Cielos' en un anciano de barba blanca sentado en un trono celestial en una región más allá de los portones de entrada al Cielo.

La mayor parte de las personas conservan la religión de su niñez, sin la inocencia, de tal modo que aquello que tienen por su 'fe' resulta un *cuento* de hadas. Esta actitud convierte a los escépticos en ateos y a los demás en párvulos, para desesperación de los pensadores más profundos entre los filosóficamente devotos de todas las sectas" (*Miami Herald*, 26 de junio de 1986).

aman. *Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu*; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (1 Corintios 2:5-10).

Herbert W. Armstrong, quien fue pionero en su medio siglo de ministerio de la obra que hoy continúan los editores de *El Mundo de Mañana*, solía decir: "Uno no puede entender quién y qué es Dios si no ha entendido los conceptos de *tipo* y *antitipo*". Un tipo no es simplemente una analogía o una metáfora sino un verdadero modelo de lo que se cumplirá plenamente después. *Las Sagradas Escrituras nos enseñan que lo físico refleja lo espiritual*, no lo contrario. Un examen de cómo es que esto sucede nos servirá para comprender mejor la naturaleza de Dios y lo que Él revela sobre su plan para la humanidad.

Las palabras apropiadas para expresar una idea nos ayudan a entender mejor la idea misma. Por lo tanto, conviene aquí aclarar el significado de dos palabras. La palabra "antropomórfico" (del

## *El Padre está engendrando hijos y trayéndolos a su gloria, y el propio Cristo no se avergüenza de llamarnos hermanos suyos (Hebreos 2:10-11).*

El filósofo francés Voltaire resumió muy bien este modo de pensar al escribir: "Si Dios creó al hombre a su propia imagen, el hombre ciertamente ha respondido de igual manera".

### **Dios revela la realidad**

El gran Dios Creador ve las cosas de modo muy diferente de como las percibe la mente natural humana. *La realidad es el mundo tal como Dios lo ve*, y por medio de su Palabra y su obra creada, nos revela cosas esenciales que nosotros no podemos ver por nuestra propia cuenta.

Dios dice: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Eterno. Como son más altos los Cielos que la Tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isaías 55:8-9).

El apóstol Pablo, gran erudito de su época, advirtió a los corintios que su "fe" no debía fundarse "en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios". Y agregó: "Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le

griego *anthrōpos*, "hombre") se refiere al hecho de atribuir características humanas a cosas que no son humanas. Algunos ejemplos de metáforas antropomórficas son: "un riachuelo risueño" o "el largo brazo de la ley". Personas como Voltaire miran en forma antropomórfica, como lo mencionamos, nuestro concepto de Dios como Padre o como Sanador. Los seres humanos suelen razonar acerca de Dios con mirada antropomórfica.

Otra palabra útil es "teomórfico" (del griego *theos*, "Dios"). Esto se refiere al hecho de atribuir cualidades divinas o espirituales a las cosas físicas. Si comparamos la idea *equivocada* antropomórfica de Dios con el concepto teomórfico que aparece en la Biblia, podremos entender mejor cómo nos revela Dios su naturaleza y propósito.

"Las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa" (Romanos 1:20). Aquí, Pablo enseña claramente que las cosas físicas pueden enseñar lecciones espirituales y que podemos buscar en ellas ayuda para comprender.

Cuando Dios creó el cosmos, lo hizo por la potencia de su Espíritu: "Por la palabra del Eterno fueron hechos los Cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento (*ruaj*, Espíritu) de su boca" (Salmos 33:6). Empezó con un esbozo y todo lo que hay en el Universo refleja el diseño de su planificación. No lo creó con atributos enteramente ajenos a los suyos sino que las cosas espirituales, las invisibles, incluida la propia naturaleza divina, se pueden entender observando las cosas físicas que Dios ha hecho. Tiene mucho sentido que Dios hiciera esto si pensaba revelarse a Sí mismo y su plan a sus hijos. El Espíritu de Dios opera en nuestra mente para que

podamos comprender las cosas como las comprende Él. Esta comprensión suele estar opuesta a los conceptos de los seres humanos en sus razonamientos acerca de Dios.

Por ejemplo, las Escrituras describen la relación entre Cristo y su Iglesia como una relación matrimonial. Sin embargo, los teólogos y clérigos suelen referirse a esto como una simple analogía o metáfora, pues suponen que el matrimonio es ante todo algo físico y humano. Razonan que la Biblia se vale de una analogía antropomórfica para que contemos con algo que la relacione con una actividad humana.

Pero la Biblia lo ve de otra manera. Dios “nos escogió en Él [Jesucristo] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él” (Efesios 1:4). Por tanto, la relación matrimonial entre Cristo y la Iglesia existió dentro del plan de Dios para la humanidad *antes* de la institución del matrimonio humano. Dios no diseñó el matrimonio de Cristo con la Iglesia siguiendo el modelo del matrimonio entre seres humanos.

El matrimonio humano representa la relación entre Cristo y la Iglesia, y **no** al revés. Por ejemplo, cuando tomamos una fotografía a un amigo, la foto tiene muchos rasgos del amigo pero está lejos de ser la realidad. El amigo existió antes y la foto vino después. Así es con el matrimonio de Cristo y la Iglesia.

El matrimonio humano es *un tipo, una figura* o “fotografía” de una realidad espiritual preexistente y mucho más grande planeada por Dios desde el principio. Herbert W. Armstrong solía decir: “¡Las relaciones familiares son relaciones en el plano divino!” Con esto quería decir que el matrimonio entre Cristo y la Iglesia no era antropomórfico sino al contrario, el matrimonio entre seres humanos y otras relaciones familiares como las de padre e hijo o hermano y hermana son *teomórficas*. Dios incluyó estas relaciones dentro de su creación para que comprendiéramos realidades espirituales más grandes y nos preparáramos para ellas.

## Dios realmente es un Padre

Los teólogos a menudo razonan que el mundo espiritual no puede parecerse en nada al mundo físico, por lo cual Dios no puede parecerse a nada que conocemos. A partir de este error prosiguen razonando que la idea de la índole familiar de Dios ya sea como Padre, Hijo o Esposo tiene que ser antropomórfica, y que Dios es un Padre simplemente por analogía, algo así como el “padre de una idea”.

“Nosotros nos convertimos en hijos de Dios y Él en nuestro Padre en virtud de una semejanza moral... mientras que... respecto de alguna relación metafísica o (por así decirlo) física con Dios, Jesús no dice nada” (*Encyclopaedia Britannica*, “Cristianismo”, 11 Edic., pág. 282).

Este tipo de razonamiento aparece con frecuencia en las formulaciones de la trinidad. Sin embargo, las Sagradas Escrituras revelan que *la naturaleza familiar de Dios no es antropomórfica sino que la naturaleza de la familia es teomórfica*. La familia humana se hizo siguiendo el modelo de la naturaleza de Dios. Quienes prefieren el razonamiento humano al conocimiento revelado por Dios, entienden el asunto al revés.

El Padre es un Padre *de verdad*, y Él es la realidad de lo que se refleja en la paternidad humana. Jesucristo es un Esposo *de verdad*, y *realmente* es nuestro gran Hermano mayor primogénito. A la nueva Jerusalén se le dice “madre de todos nosotros” (Gálatas 4:26). Los santos resucitados serán *realmente* hijos de Dios, en el pleno sentido de la palabra, y la Iglesia colectivamente es en verdad *la esposa prometida* de Cristo.

Los seres humanos pueden pensar que Dios no se parece a nada que conozcamos. Sin embargo, la Biblia revela que algunas cosas que conocemos son como Dios. Veamos algunos ejemplos:



**¿Para qué vinimos a este mundo?  
¿Por qué permite Dios que sus escogidos pasen por años  
y aún décadas de pruebas y persecuciones?  
¿Por qué es tan importante vencer?**

**La respuesta a estos interrogantes es que hay un  
PROPÓSITO grandioso y portentoso  
por el cual estamos en este planeta.**

**Entérese del maravilloso que Dios tiene para nosotros  
en el esclarecedor folleto**

### *El misterio del destino humano*

Solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: [viviente@ice.co.cr](mailto:viviente@ice.co.cr). A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted.

También puede descargar el folleto desde nuestro sitio en la red:  
[www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). La Biblia explica que Dios y el hombre tienen características en común, pero no es porque Dios sea como el hombre, sino porque el hombre es como Dios.

La creación física y la espiritual no se excluyen una a otra, sino que la creación física es una secuencia de lo espiritual: “Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos 17:28).

Cuando Dios nos enseña que “a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12), está hablando de *hijos verdaderos*. “Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción [filiación], por el cual clamamos ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que **juntamente con Él seamos glorificados**” (Romanos 8:15-17). Y también seremos “*hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos*” (v. 29).

Muchas personas no pueden creer lo que la Biblia realmente dice: que nosotros fuimos creados para convertirnos en *verdaderos hijos de Dios, coherederos con Cristo, para ser glorificados con Cristo, hechos conformes a la imagen de Cristo, quien es el primogénito entre muchos hijos de Dios. El Padre está engendrando hijos y trayéndolos a su gloria, y el propio Cristo no se avergüenza de llamarnos hermanos suyos* (Hebreos 2:10-11).

Esta no es una simple “relación de tipo familiar” ni una analogía. Es la *realidad* de una familia. Nosotros seremos glorificados con Cristo para convertirnos en el *mismo tipo de hijo* que Él es, si bien es claro que con menos poder y autoridad que Él y el Padre. Nuestro Hermano mayor tiene todo el poder en el Cielo y en la Tierra y va a compartir con nosotros la gloria que Él y el Padre tuvieron “antes que el mundo fuese” (Juan 17:5). Es así porque el grandioso propósito del Padre con la humanidad es procrear hijos *inmortales* (1 Corintios 15:53-54).

La reproducción humana solamente es un reflejo físico de esa realidad espiritual mayor. Por eso decía Herbert W. Arms-

trong que “Dios se está reproduciendo a sí mismo”. El Padre se propone traer a sus hijos a la gloria y unidad que Él y su Hijo primogénito ya tienen. Cristo dijo: “Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros” (Juan 17:11, 22). No es cuestión de dilucidar si Dios es uno, sino de entender *cómo* es uno. **La unidad de la familia humana es un tipo o reflejo de una realidad espiritual mayor, la unidad de Dios.**

Las Sagradas Escrituras son claras: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, **seremos semejantes a Él**, porque le veremos tal como Él es” (1 Juan 3:1-2).

¡Este es nuestro increíble potencial humano! Nuestro Hermano mayor “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que *sea semejante al cuerpo de la gloria suya*, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Filipenses 3:21). Estas afirmaciones son tan asombrosas que mucha gente sencillamente no puede creer lo que Dios está diciendo. No obstante, este conocimiento revelado es esencial para comprender plenamente el evangelio del Reino de Dios.

Es por estas razones que la Iglesia del Dios Viviente que publica *El Mundo de Mañana*, sigue enseñando lo que Herbert W. Armstrong enseñó durante muchos años acerca de quién y qué es Dios. Dicho en pocas palabras: “**Dios es una Familia**” y esta realidad es parte central del evangelio del Reino de Dios. Un reino tiene una familia gobernante, y Cristo promete: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21).

La promesa es que nosotros, sus hermanos, seremos “reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la Tierra” (Apocalipsis 5:10) con Cristo, el “Rey de reyes” (Apocalipsis 17:14).

El evangelio de Jesucristo es el evangelio del Reino de Dios. Este es el evangelio que Él predicaba adondequiera que iba. Traer muchos hijos al Reino de Dios es el grandioso propósito que tuvo nuestro Padre al crear a la humanidad, ¡y *todo* gira en torno a este propósito!<sup>[1]</sup>

El Mundo de Mañana  
Apartado 234  
Santa Ana 2000  
Costa Rica

NO PRIORITARIO  
NON PRIORITAIRE

Visite nuestro sitio en la red:  
[www.mundomanana.org](http://www.mundomanana.org)

Correo:  
[viviente@ice.co.cr](mailto:viviente@ice.co.cr)